3

SILVIO Y FIGARELO

LA GUASA VIVA

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES ANDALUZAS

en un acto y tres cuadros, en prosa, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

TORREGROSA y CANDELA

Copyright, by Silvio y Figarelo, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

AVIV AGAUDAI

A S. Luis Falcón
con el afecto de un
admirador y buen amigo
Alberto J. Pirovano

LA GUASA VIVA

Mad 26-6-909

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

9

LA GUASA VIVA

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES ANDALUZAS

en un acto y tres cuadros, en prosa

ORIGINAL DE

[redacted]

música de los maestros

TORREGROSA y CANDELA

Estrenado en el GRAN TEATRO la noche del 27 de Mayo de 1909

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1909

A D. Serafín y D. Joaquín

Alvarez Quintero

sus admiradores,

Silvio y Figarelo.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CARMENSILLA	Sra. Mesa.
DOÑA LUZ	Sanz.
LA COMADRONA	Palmer.
LA NIÑA DE LOS JAZMINES	Srta. Velasco.
ROSARITO	Vargas.
SALÚ	Rodríguez.
DON ANTONIO	Sr. Soler.
VISENTE	Orozco.
RAFAEL	Cruz.
MELLAO	Povedano.
JULIÁN	Hernández.
FRASQUITO	Alvaro.
EL PADRE CORDÓN	Román.
EL SACRISTÁN	Moreno.
MADRUGADOR 1.º	Román.
IDEM 2.º	Rico.
CHUSITO	González.
EL JOROBAO	Jiménez.
MANOLO	Rico.
LUNARITO	Niño Eloy.
MOZO 1.º	Sr. Rico.
IDEM 2.º	Miguel.
MUNICIPAL 1.º	Menéndez.
IDEM 2.º	Becerra.

Varios chiquillos y coro general

La acción en un pueblo de la provincia de Córdoba

Derecha é izquierda, las del actor

Los autores de esta obra quedan reconocidísimos al talento artístico de D. Isidro Soler, y muy sinceramente hacen pública esta manifestación de gratitud, amistad y simpatía.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración de calle. A la izquierda, en primer término, confitería con rótulo sobre la puerta. A la derecha, en primer término, la Hojalatería del Maestro Visente. Esta casa tiene dos fachadas: en la de enfrente está la reja adornada con flores, donde aparece Carmensilla, y en la lateral la puerta de entrada á la hojalatería, sobre cuya puerta habrá un balcón practicable en el cuadro tercero. Al foro, la entrada de la Taberna con rótulo sobre la puerta y balcón practicable en el tercer cuadro. Junto á cada una de las tres puertas nombradas habrá un jaulón con un gallo vivo. Bocacalles á derecha é izquierda.

ESCENA PRIMERA

VISENTE, MELLAO y el JOROBAO, después la NIÑA DE LOS JAZMINES. El Jorobao, sentado á la puerta de la taberna, pela un gallo. El Mellao hace red á la puerta de la confitería. El maestro Visente, rodeado de útiles del oficio, suelda un canalón

Música

JOR. (Pelando un gallo.)

Vaya un pelaíto
que le estoy jasiendo;
en cuanto que acabe
me besa er maestro,
porque este gayito

con *el espurreo*
á to er gayo que coja delante
le sumba un meneo.

VIS. (Limpiándose «el sudor de la frente».)
Con el calorsito
y el *arnafe* ar lao,
ví á sudar un kilo
mú bien despachao,
y si aprieta un poco
más esta calor
de seguro que *jago pendante*
con er soldaó.

MELLAO (Hablado.) ¡Mardita sea la caló!

VIS. (Idem.) ¿Qué le habremos jecho á Dios pa que llueva candela este verano?

MELLAO (Tejiendo red.)
Carmensita no me quiere,
pero le tengo jurao
que ha de caer en mis redes.
Con la *ré*, con la *ré*, con la *ré*,
con la *ré* de casá tú me quieres,
con la *ré*, con la *ré*, con la *ré*,
con la *ré* de casá tú me quieres;
con la *ré* de casá las perdises,
caso codornises
y caso mujeres.
Con la *ré* de casá las perdises
caso codornises
y caso mujeres.

N. JAZ (Dentro)
¿Quién quiere jasmines,
jasmines quién quiere?
¡Vendo!

MELLAO (Hablado.) La Niña de los jasmines.

VIS. (Idem.) Las dos y media.

MELLAO (Idem.) Ya nos va á cantá la coplita de tos los días.

VIS. (Idem.) Y que da gusto oirla

N. JAZ. (Entra por segundo derecha y queda en el centro de la escena.)
¿Quién quiere los jasminitos,
jasminitos, quién los quiere?
Vendo jasminitos
tan reteblanquitos

que paesen copitos,
copitos de nieve.
Si los compra un hombre
va joliendo á gloria,
y antes de ponérselo en la solapita
ya tiene una novia.
Y si una mosita
quié tener amores,
que me compre una moña y le salen
novios á montones,
(Inicia el mutis hacia izquierda.)
novios á montones,
novios á montones.
(Cruza la escena un Municipal, muy despacio, afilando con una navaja una varita muy delgada.)

Hablado

VIS. ¡Camará con la caló que jase hoy!... Tú, Jorobao, vas á tardá más en pelar er gallito ese que en pelar á tos los quintos de un regimiento... ¡Chavó! ten en cuenta que me estás arreglando er gayo pa una riña, no pa llevarlo ar casino á bailá rigodones.

JOR. ¡Y poquita expertasión que hay con la riña der domingo!

ESCENA II

DICHOS y la COMADRONA, sale muy ataviada, llevando en los brazos á un niño vestido con los trapitos de cristianar

COM. Güenos días.

VIS. ¡Vaya con Dios la Comadrona más retrechera del orbe!

MELLAO ¿Por fin es hoy er bautiso?

COM. Por fin... digo, si don Antonio, que es er padrino, no coge otra curda como la que cogió er sábado...

MELLAO O como la que cogió er domingo.

VIS. Me estoy oliendo que er niño ese se quea más moro que er sultán.

MELLAO ¿Queréis ustés que no les dé hoy er tersé

plantón? (Con misterio cómico.) Desirle que vais á bautisá á la criatura con aguardiente.

COM. No es mesté que lo tomes á chunga. Lo que es hoy no nos agua la fiesta don Antonio.

MELLAO No. Como siga la cosa así, no tié na de particulá que er niñó llegue á bautisarse ér solito.

COM. ¡Hijo de mi arma! (Besuqueándolo.) ¡Miren ustés! ¡Cuidao que va monísimo! (Se lo va enseñando á todos, y por fin, al Jorobao.) ¡Miá que prenda!

JOR. (Viendo que la Comadrona no termina de sacar trapos.) ¡Josú, Josú! Si eso es una caja e sorpresa. Pero ¿aónde está er niño?

COM Mialo, so esaborío. ¿No le das un beso?

JOR. ¡Un beso yo! ¡Vamos, quite usté! (Apartando al niño con un gesto de repugnancia.) No he visto na más repuznante que un resinasío.

MELLAO ¡Chavó! pos tú cuando nasiste habría que verte.

COM. Como que la probesita e su mare se insurtó porque se pensó que había parío una bandurria.

VIS. (Riendo.) ¡Qué esagerasión!

COM ¿Esagerasión? Si hasta hubo consejo e familia porque no sabían si liarlo en los pañales ú meterlo en *arcó*, (Todos ríen.)

JOR. (Haciendo mutis por segundo izquierda, con rabia, llevando el gallo en una mano y la silla en la otra.) ¡Me voy por no matar á uno!

COM ¡Er tío fachoso! Vaya, queen ustés con Dios. (Mutis por segundo derecha.)

ESCENA III

VISENTE, MELLAO y CARMENSILLA, con mantilla y flores á la cabeza

MELLAO Va er Jorobao que toca er suelo con la frente.

VIS. Como que si no llega á tener el defecto, esta tarde le nase. Le ha sortao unas palabritas

la Comadrona, que son para jorobar á un poste.

CAR. (Saliendo.) ¡Hola, padre! ¡Adiós, Mellao! Ya estoy yo lista pa la seremonia.

VIS. Pos en cuanto s'arremate, te vienes p'acá deseguía...

CAR. ¿Y por qué?

VIS. Porque tú emparmas er palique con er primero que te encuentras y aluego ya sabes; mermurasión ar canto.

CAR. ¿Y tengo yo la curpa que el pueblesito sea tan chismoso?

VIS. ¿Y er pueblesito tié la curpa que tú seas tan loquilla?

CAR. ¿Y es eso argún pecao? ¡vamos á ve! porque si lo que usté quiere es que yo ponga la cara compungía, y eche en remojo e lágrimas los diesiocho años que tengo, me lo dise usté de una ve, y ahora mismito, cojo las tijeras, me corto el moño y pío una carta de recomendasión pa la abadesa der convento que esté más serca.

MELLAO (Con tristeza cómica.) Oye, Carmensilla; que preguntes de paso si jase farta un campanero.

VIS. (A Carmen.) Miá que es mucho que no pueas hablar dos palabras seguías, sin desí arguna chiflaura.

CAR. ¿Eso va por mí ó por ese? (Por el Mellao.)

VIS. Por tí. (Mellao le hace señas de que rabie.)

CAR. ¡Cállate tú, *enreoso*! (Acercándose con zalameria á su padre.) Diga usté, padre, ¿está u-té enfadao?

VIS. Estoy enfadao, Carmensilla. Sobre to, me han contao que no paras de tomarle er pelo á Rafaé, er mosito ese que ha venío hase poco y que te ronda por lo formá y no m'ha gustao. Lo que no está bien, no está bien Carmensita.

CAR. Lo que no está bien es un mosito con tantos moños. ¿No s'han fijao ustés como anda? Paese que le yevan recogía la cola como á los obispos. Miusté si será tonto que le dise á una «*güenas tardes*» y paese que lo que ha dicho es: «*Ahí van mir pesetas.*»

VIS. (Recogiendo los útiles en que trabaja.) Pues por lo mismo, no debes traerte guasitas con él. Voy á avisar á doña Luz pa que te acompañe. (Mutis por el interior de la hojalatería.)

ESCENA IV

CARMENSILLA y MELLAO

CAR. Tú, Mellao; ¿has visto cuánta tontería se disen á los sincuenta años?

MELLAO Lo que he visto es que tiés los ojos más grandes que ayer.

CAR. Mellao, que toavía no tiés veinte años y ya estás peor que mi padre.

MELLAO ¿Cuándo me vas á querer tú una mijita así?

CAR. Cuando te compres una dentaura; porque con esa mella...

MELLAO Con esa mella y to tiés que quererme.

CAR. ¡Quita ya! Como vi á queré yo á un hombre que bebe el agua á chorros sin abrí la boca

MELLAO ¡Esagraesía!

ESCENA V

DICHOS y DOÑA LUZ

Doña Luz sale de la casa donde está la hojalatería, hecha un adefesio con mantilla y flores en la cabeza. El resto de la indumentaria debe tener también detalles ridículos de andalucismo

LUZ ¡Eh! ¿Qué tal? ¿Cómo me encuentras, Carmencita?

MELLAO Mu bien, doña Luz, mu bien. (Aparte.) Pa ajorcarla.

CAR. ¡Josú! Cuarquiá diría que ha nasío usté en er mismísimo Triana.

LUZ ¡Ay, Triana! Es la única pena que tengo; no haber nacido en esta tierra. Seis meses hace que llegué de Madrid y ya soy otra.

Como que estoy entusiasmada. Estos hombres tan *jitano*; estas mujeres tan *cañís* y la *mansanilla* y el baile y la *juerguecita* ¡vamos! que es para poner á una *guillaita perdida* como dicen ustedes. ¡Y qué piropos más rebonitos los que le echan á una los hombres! No pasa una por una parte que no la digan: «Capuyito de Mayo», «varita de nardos» ó «cardito borriquoro.»

ESCENA VI

DICHOS y VISENTE

VIS. ¿Pero toavía estais aquí? Vamos, doña Luz, que pronto es la hora del bautiso.

MELLAO Y vaya una madrina con jechuras que le ha caío ar niño.

CAR. Anda, Mellao, que er padrino no se viste de lanse.

LUZ ¿Quién? ¿Don Antonio? (Como en éxtasis.) ¡Qué simpático es! A mí me encanta.

VIS. Si no fuera por el olor á vino que echa siempre.

LUZ ¡Ay! pues á mí cuando huele á vino como si oliera á Colonia de Orive. ¡Me dice cada cosa borracho! Me cantó ayer una copla... á ver si me acuerdo... (Carmen da muestras de impaciencia. Doña Luz tararea varios tientos muy descabelladamente y por fin canta en cañí destemplado:)

Permita Dios que te maten
y la sangre de tus venas,
me la frían con tomate.

MELLAO ¡Sí que es oportuna!

CAR. Doña Luz, que se nos hase tarde.

LUZ Vámonos, sí; adiós, maestro; adiós, *Mellado*. (Mutis de Carmensilla y de doña Luz, ésta tarareando el tiento de referencia por segundo derecha.)

ESCENA VII

DICHOS; DON ANTONIO y RAFAEL

MELLAO Lo que es la vieja esta va á perder la chabeta por Andalusía.

VIS. Y por don Antonio.

MELLAO Si to es cobita fina que él se trae. (Soltando la red y mirando hacia izquierda.) A propósito: ahí viene don Antonio.

VIS. ¿Que viene?

MELLAO Con er forastero, sí, señó.

VIS. (Haciendo ademán de beber.) ¿Na más que con er forastero?

MELLAO Ar paresé, na más. (Aparte.) Me voy por no saludar ar mosito ese. (Mutis por la confitería, después de recoger la red.)

ESCENA VIII

VISENTE, DON ANTONIO y RAFAEL

ANT. (Jovialmente.) ¿Se saluda ó no se saluda, señores?

VIS. Se salúa, don Antonio.

RAF. Buenas tardes.

VIS. Buenas las tenga usté, Rafalito. (A don Antonio.) ¿Qué? ¿Se viene de tomar una copa? (Don Antonio hace un signo negativo.) No lo creo.

ANT. ¿Que no? (Se desabrocha la americana y enseña el chaleco.)

VIS. (Pasmado.) Pues sí que es verdá.

RAF. (Intrigado.) ¿En qué se lo ha conosío usté?

VIS. En que trae to er chaleco abrochao. Y don Antonio, ca vez que sale de una taberna, se desabrocha un botón.

RAF. (A don Antonio con chunga.) ¿Y tié muchos botones er chalequito?

ANT. Dose.

VIS. Como si tuviá veinte. Rara es la tarde que no tié que desabrocharse hasta la camisa.

RAF. Pero las curdas, ¿son de mucho calibre?

ANT. Der calibre del estómago, pero yo no llego nunca al estao lamentable.

VIS. ¿Cómo va á llegá si tó er pueblo sabe que er que lo lleve borracho á su casa se gana una peseta?

RAF. ¿Y quién se la da?

VIS. Su madre, que cuida más de él que si tuviá dies años.

ANT. Sí que á la pobresita é mi madre le cuesta cá disgusto,..

VIS. ¡Y cá peseta! Hoy, por ejemplo.

ANT. (Serio.) Hoy no. Hoy estoy de bautiso y á la iglesia no se pué entrá alegre.

VIS. Y que ya ha salío la comadrona con er niño.

RAF. (Con interés.) Y Carmensita, ¿ha salío ya?

VIS. Con la madrina se ha ido, sí señó!

ANT. (Muy decidido.) Entonses, ¿están tóos ya en la iglesia? Le dejo asté, maestro. Vámonos, Rafalillo.

VIS. Don Antonio, ¿será cosa de que se entretenga usté por ahí?

ANT. Ni pensarlo; ahora mismito estoy yo en la iglesia.

RAF. ¿Sin haberse tocao ar chaleco?

ANT. Ni pa mirá al reló. Se saluda, maestro.

VIS. Hasta luego. (Hace un saludo muy cariñoso á Rafael.)

ESCENA IX

VISENTE y JULIÁN; dentro MELLAO

VIS. Más requemao anda este Rafaelillo por mor de mi niña... Y la mú pamplinosa dale que te le das achares.

JUL. (Que sale de la confitería con un chico en los brazos) á Mellao, que se supone dentro.) Tú, Mellao, arza, vivo, y prepara la torta é caramelos que ha encargao er boticario.

MELLAO (Dentro.) Enseguiíta.

VIS. (A Julián) ¡Camará, Julián! Hasta ahora no he podío echarte la vista ensima.

JUL. Y no pensaba salí; pero mi Manoliyo s'ha emperrao...

VIS. (Haciendo una caricia al niño.) Y que cá día está más mono er mu charrán.

JUL. Güeno, ¿me querías pa argo?

VIS. Pa que me dijeras cómo escapaste en la riña er domingo.

JUL. Pos ná; que peleé la jaca é los lunares con er *Pintao* der *Chato*, y estuvo pa comérsela.

VIS. ¿Es de verdá?

JUL. Ten ahí er chiquillo. (Visente lo toma.) Echan er *Pintao* á la estera; echo yo mi jaca y ¡espertasión! Emprensipia er *Pintao* á ponerse tonto, da una güertesita por la estera, erramando postín, le embiste á mi jaca y le tira un derrote de esos de palomo surito. (Despectivo.) Más espertasión. A tó esto mi jaca con la sonrisa en los labios.

VIS. ¡Eso está güeno! (Con mucho coraje.)

JUL. Pos escucha. Er *Pintao* quié dar otra embestía y mi jaca s'afirma, alarga er pescueso más que un matasuegras y le arrea una mojá en mitá er buche que se llevó un grano é trigo en cá espolón. ¡Te digo que pa comérsela! Trae acá er chiquillo. (Visente se lo da.)

VIS. Y tu jaca, sin un rasguño, ¿verdá?

JUL. Como si hubiá estao peleándose con un gallo de argodón en rama.

VIS. ¿Y cómo acabó la riña?

JUL. ¿Que cómo acabó? Ten ahí er chiquillo. (El mismo juego de antes.) Er *Pintao*, que arrecula hecho una lástima, tó bañao en sangre: mi jaca, que se crese, y después de estar dos minutos dándole picotasos en la moyera, le suerta una puñalá en er pescueso, que fué la puntilla: como que en seguiíta s'echó er *Pintao*, *cantó la gallina* y ar *Chato* se le estremesió jasta er sitio é las narises. ¡Te digo que estuvo mi jaquilla pa comérsela!

VIS. Y er *Pintao*...

JUL. Pa comérselo también; pero con arró.

VIS. ¡Como que er *Chato* cría cá gayito...

JUL. Es que pa mí aunque criara perros rabiando.

VIS. (Agresivo.) Eso, poquito á poco.

JUL. (Idem.) Lo que oyes...

ESCENA X

DICHOS y FRASQUITO

FRAS. (Saliendo de la taberna.) ¿Qué es eso, señores? ¿Se habla de lo nuestro?

VIS. Este que s'ha creío que su *espurreao* es er gallo la Pasión.

FRAS. Miá, Visente; las cosas por su sitio: er gallo de éste es corajúo y de castigo.

VIS. Pero si yo no digo que sea er gayo é Morón; pero de eso á desafiarlo con mi *Pinturera*...

JUL. ¿Y por qué?

VIS. ¿Por qué? ¡Je, je! Porque sale mi jaca... (Quiere accionar, pero como se lo impide el chico, se lo alarga á Frasquito.) Ten ahí er chiquillo. Sale mi jaca, echas tú el espurreao y á los dos minutos en vez de gallo tienes que recoger kilo y medio é pitracos.

JUL. ¡Eso lo veremos!

FRAS. (A Visente.) ¡También tú desageras! Tu *Pinturera* es mucha jaca, verdá; pero argo daría yo por verla con mi *Machaco*.

VIS. ¿Con tu *Machaco*?

FRAS. Con mi *Machaco*, sí, señó. ¿Qué tiés tú que ojetarle á ese gallo?

VIS. Porque no vale ni pa estofao.

FRAS. ¿Quién t'ha contao á ti ese cuento?

JUL. Tié grasia; pero ¿qué gallos tiés tú?

VIS. ¡Almíbar pura!

JUL. ¡Cuatro pavos indesentes!

VIS. ¡Sarna pa ustés!

JUL. ¡A la fonda con ellos! ¡Ahora vas á ver tú mi gallo!

FRAS. ¡Y er mío!

MELLAO (Saliendo de la confitería con una torta en la mano.) Ya está la torta.

JUL. Ten ahí er chiquillo. (Mellao hace mutis, después de haber hecho varias cabriolas para guardar el equilibrio entre la torta y el chiquillo. Los tres galleros cogen cada uno de su jaulón un gallo vivo, convenientemente preparado para la riña.)

Música

JUL. (Mostrando su gallo.)
Este gayo es una fiera.
FRAS. (Idem.)
Este gayo es un *chacá*.
VIS. (Idem.)
Pos mi gayo pa las riñas
no tié rival.
JUL. }
FRAS. } ¡Sí tié rival!
VIS. ¡No tié rival!
JUL. }
FRAS. } ¡Sí tié rival!
VIS. ¡No tié rival!
JUL. Mi gayo es un gayo
la mar de engayao.
FRAS. Y er mío es un rayo
por lo surfurao.
JUL. Tié dos espolones
que son dos pitones,
y er pico de aquí,
y er pico de aquí
es un berbiquí.
JUL. }
FRAS. } (A Visente.)
Y con toas estas defensas
niégame tú á mí
que er gayito que riña con este
no sale cantando
er kikirikí.
VIS. (Con chunga.)
¡Kikirikí!
¡Kikirikí!
JUL. (Apartándole.)
¡Quita de ahí!
Donde está mi *espurreao*
que se quiten tos los gayos
de Andalusía:

no hay un gayo de más sangre,
de más garbo y más riñones
y valentía.
Tié unos reaños
y unas jechuras
y unas agallas
y una figura
que cuando luse
toa su bravura
no paese un gayo,
paese un Miura.

FRAS. ¡Miá lo que dise!
VIS. ¡Miá qué asaura!
JUL. No paese un gayo,
paese un Miura.
FRAS. ¡Miá lo que dise!
VIS. ¡Miá qué asaura!
JUL. ¡Paese un Miura!
VIS. Pues si sale á la estera mi jaca
lusiendo su garbo la mar de esponjá,
er *Machaco* y er *Bomba*, á su lao,
son dos *tíos matao*s
sin grasia ni ná.
Es un tiro furminante disparao
cuando sale con er pico levantao,
porque embiste con tal furia el arrastrao
que ¡*pim, pam, pum*! *ris-ras*, *chao*, *chao*,
tira ar buche y á la cresta y ar costao
sin reparar y sin cuidao.
¡Ahí tenéis lo que es mi jaca!

JUL. / FRAS. Eso te parese á tí.
JUL. Miá qué espolones:
son dos pitones.
FRAS. Er pico de este
es un berbiquí.
VIS. (Con guasa.)
¡Kikirikí!
¡Kikirikí!

JUL. / FRAS. (Apartándole.)
¡Quita de ahí!

VIS. / JUL. / FRAS. (A un tiempo.)
Dónde esté mi *Pinturera*.
Donde esté mi *Espurreao*.
Donde esté mi *Machaquito*

que se quiten tos los gayos
(Dan un paseo por la escena.)
de Andalusía.
No hay un gallo de más sangre,
de másgarbo y más riñones
y valentía.
No hay gallo de más sangre
y valentía,
y valentía.

Hablado

VIS. ¡Miá qué espolones! (Mostrándose mutuamente los gallos.)
JUL. ¡Miá qué pico! ¡Y miá qué cabesa!
FRAS. ¿Y este? ¿T'has fijao tú en los ojos tan vivos y tan grandes que tiene? ¡Estos son ojos de gallo!
VIS. Ten cuidao no te los pisen.
JUL. ¡Y este se come á tu *Pinturera!* (Alzando el gallo hasta los ojos de Visente.)
VIS. ¡Eh! ¡Eh! A mí no me arses tú er gallo, que ya nos veremos er domingo. (Medio mutis para soltar el gallo.)
JUL. Nos veremos. (Mutis por la confitería.)
FRAS. ¡Nos veremos! (Idem por la taberna.)

ESCENA XI

VISENTE y LUNARITO en traje de monaguillo. Lunarito lleva un lunar muy grande en la mejilla. Entra precipitadamente y dice á grandes voces á la puerta del Maestro Visente:

LUN. ¡Maestro! ¡Maestro! ¡Sargasté á escape!
VIS. (Saliendo.) ¿Qué pasa, Lunarito?
LUN. Naíta: hora y media que lleva vestiíto er cura y don Antonio sin paresé. ¿No ha pasao por aquí?
VIS. Hase ya un rato y dijo que pa la iglesia iba.
LUN. ¿Y usté no sabe dónde estará?
VIS. ¿Yo? Pué que á estas horas ni er mismo lo sepa; pero, mira, asércate á la taberna er Surdo, que es donde más tiempo para.

LUN. P'allá mismito voy. (Mutis rápido de Lunarito.)

VIS. (Riéndose.) ¡Por vía é don Antonio! ¿Será posible que tampoco se haya dejao hoy quieto er chalequito? (Inicia el mutis.) ¡Se nesesita poca vergüensa! Y es que ya se acurda con el olor. Pasa por una taberna, le da el cortinón en las narises, y borracho perdío.

ESCENA XII

VISENTE y el SACRISTÁN

SAC. (Que entra como una exhalación.) ¡Maes... maestro!

VIS. (Cortándole la palabra.) No puedo desirte donde está don Antonio.

SAC. ¡Valiente cuarquier cosa está don Antonio! ¡Esto es una vergüensa!

VIS. Mira; si no lo encuentras en la taberna der *Chato*, es que se ha io der pueblo, créeme.

SAC. Pues donde lo pesque viene ar bautiso esta tarde. ¡Yo se lo digo á usté! Con un sacristán como yo no se juega. ¡Una hora de plantón! ¡Diesisiete velas llevan derretías los convidaos de tenerlas en las manos! Voy enseguía á casa er *Chato*. (Sale rápido por segundo izquierda.)

VIS. Pa despistar es capás de haberse io á tomar vino á la botica. (Entra en su casa riendo.)

ESCENA XIII

RAFAEL y CARMENSILLA

CAR. (Entrando por segundo derecha y riéndose.) ¡Josú, Josú y Josú! Me he salío de la Iglesia porque disen que es pecao reirse en la casa de Dios, y yo estoy volaíta de risa. ¡Hay que vé las mardisiones que le echan tos á don Antonio y la carita que tiene er cura!

RAF. (Entrando.) ¡Carmensita!

CAR. (Aparte.) ¡Uy, don Presunsiones!

RAF. ¿Se pué sabé de donde viene la niña más saragatera der barrio?

CAR. Se pué sabé. De la Iglesia.

RAF. ¿Ha sío ya er bautiso?

CAR. Ca, hombre. Si eso es lo grasioso. Toavía no ha paresío er padrino.

RAF. (Riéndose.) ¿Que no? Pos habrá que vé la famita que le están dando.

CAR. Y con rasón.

RAF. ¡Claro! Dirán que... *¡qué frescura!* la de don Antonio.

CAR. No, señó; tó lo contrario. A estas horas er que más y er que menos se lo figura con una curda de siete ú ocho botones. (Iniciando el mutis.) En fin...

RAF. Pero ¿tanta prisa tié usté, arma mía?

CAR. Sí, señó; quió vé si me da tiempo d'echá una siestesita hasta las sinco.

RAF. ¿Hasta las sinco? ¡Quéese usté entonses!

CAR. ¿Qué hora es?

RAF. (Mirando el reloj.) Las tres. ¿S'acuesta usté vestía?

CAR. Según. Si hay mirones en er patio, sí.

RAF. Pos, entonses, media hora pa desnudarse, las tres y media; otra media hora pa dormirse, las cuatro...

CAR. (En expectativa de la guasa.) Y ¿qué más?...

RAF. Porque deseguía tiusté que despertarse, porque en abrí ese par d'ojasos que Dios l'ha dao, tiusté que tardá lo menos... una hora.

CAR. Tanto no. Yo no los sierro der to. Los dejo, así... entornaos.

RAF. (Acercándosela mucho.) ¿Con que entornaos? ¿Y no teme usté que se cuele arguien y le de á usté un susto?

CAR. Tengo er sueño mu ligero... Y no se ponga usté perma, que me voy.

RAF. ¿No se pué usté aguardá á que eche yo un sigarrito... digo... si er humo no le molesta asté?

CAR. ¿A mí? A usté será ar que le moleste el humo.

RAF. Los humos, Carmensita, que no es lo mismo. (Pausa. Rafael saca un fósforo del bolsillo de la

americana y trata de encenderlo con el roce.) ¿Está usté viendo? (Mostrándole el fósforo apagado.)

CAR. ¿Qué he de vé si no lo ha ensendío?

RAF. ¡Ah! ¿No ve usté que me se han rosiao los mistos en er borsillo y que me hase farta una forforera?

CAR. ¿Y qué quiusté que yo le haga?

RAF. Prestarme un sapatito que no le sirva.

CAR. Tampoco le iba á servir á usté.

RAF. ¿Por qué?

CAR. Porque tendría usté que doblá las serillas por medio. (Inicia de nuevo el mutis.)

RAF. (Fijándose en el pie de Carmensilla.) ¡Tiusté rasón! (Aparte.) La niña esta se m'ha clavao á mí, pero que mú adentro.

CAR. (Aparte.) Ar mosito este le estoy yo hasiendo declararse dentro de sinco minutos.

RAF. (En una transición seria.) ¡Carmensita!

CAR. (Fingiendo sobresalto.) ¡Josú, hijo, y que respingo m'ha hecho usté dar!

RAF. ¿Quiusté oirme dos palabras en serio?

CAR. Venga de ahí. (Con guasa.)

RAF. (Con pasión.) Disen que á ca uno nos toca en la vía una mala hora. Y que esa mala hora es la hora de queré con achares, y de sufrir por ese querer y de orviarlo to y de goverse loco cuando no encuentra caló en la persona que se quiere. Pos esa mala hora—que mala y to yo la bendigo—ha sonao pa mí en cuanto llegué á este pueblesito y la conosí á usté.

CAR. Es desí, que s'ha enamorao usté de mí en er punto y hora en que me vió.

RAF. Pero ¿á qué viene toa esa guasa viva que le pué costar argo más cara que lo que usté despresia?

CAR. ¿Es una amenasa?

RAF. Es... Es que la quiero á usted con toa mi alma.

CAR. ¿De veras?

RAF. Si es verda, como disen, que er cariño es oro, este cariño que le tengo á usté es cariño de ley. ¿Qué... qué me dise usté? (Viendo que Carmensita tiene un momento de seriedad.)

CAR. (Volviendo sobre sí.) Na; que yo pensé que iba á hablarme usté en plata y me ha hablao usté en argo que vale más. Muchas grasias.

RAF. (Aparte.) ¡Mardita sea! (Mutis de Rafael por segundo derecha.)

(Se oye dentro un vocerío grande como de mucha gente que se acerca. Al oirlo salen cada cual de su tienda Visente, Julián, el Mellao y Frasquito. Miran hacia la izquierda y comienzan á reirse. Se oyen cada vez más cerca voces de chiquillos gritando: »Compae Roña«, «Compae Roña», «Compae Roña». «¡Viva don Antonio!»

ESCENA FINAL

Aparece primero por segundo izquierda el SACRISTAN muy incomodado; después DON ANTONIO hecho una verdadera lástima alcohólica, con el chaleco completamente desabrochado y entre dos municipales que lo llevan del brazo á la fuerza. Detrás de don Antonio gente del pueblo y una pandilla de chiquillos que gritan: ¡«Compae Roña! ¡Compae Roña!»; al final del cuadro entran la COMADRONA, DOÑA LUZ, ROSARITA, SALÚ y varios invitados por segundo derecha

CHICOS ¡Compae Roñaaa! ¡Compae Roñaaa!

VIS. (A los guardias.) No lo suelten ustedes.

SAC. Cuidadito con dejarlo escapar. ¡Vamos vivito! ¡Vamos vivito!

ANT. (Resistiéndose ligeramente.) ¿Pero esto es ir á un bautiso ó á un juisio de fartas?

CHICOS ¡Compae Roña! ¡Compae Roña!

VIS. } ¡Vamos, niños! ¡Irse d'aquí! ¡Fuera! (Los chi-
SAC. } cos retroceden.)

ANT. No; dejad que los niños se aserquen á mí.

SAC. (A los Guardias.) ¡Vamos más deprisa!

CAR. (Mirando hacia la derecha.) ¡Ay, Dios mío! Escondan ustés á don Antonio ahora mismito.

SAC. ¿Qué pasa?

CAR. Que ahí vienen doña Luz y la Comadrona con tos los invitaos.

COM. (Entrando.) ¡Ay! Yo no pueo más. (Muy agitada. Reparando en don Antonio y encarándose con él.) ¡Miusté qué bonito! Vaya un papé que he-

mos jecho tos en la iglesia por curpa de usté.

ANT. (En un éxtasis de manzanilla.) Ha sío fuersa mayor.

LUZ (Entra muy acalorada. A don Antonio encarándosele también.) ¡Estoy muy resentida con usté! Esto ha sido una descortesía, una desatención, una *charraná*. (La siguen Rosarito, Salú y Coro.)

ANT. ¿Pero estabas ahí, Dolorosa de mis entretelas? Bueno; ¿vamos ar bautiso ó qué? Por mí que no quee. (Todos ríen.)

COM. ¡Ar bautiso! ¿Tendrá *malarma*? A que le rompan á usté la crisma debíamos ir.

SAC. ¡Y este es er terser plantón que nos da!

CAR. Como que va á ser menester avisar pa otra vez á la Guardia siví.

(La Comadrona, doña Luz, los invitados y los demás personajes rodean á don Antonio, increpándole; don Antonio se defiende de los improperios manoteando; los chicos siguen gritando: «¡Compae Roñaaa! ¡Compae Roñaaa!» y en medio de esta algazara cae el telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración de patio andaluz. Enredaderas, macetas con flores y una parra en último término izquierda, debajo de la cual habrá una mesa pequeña. Una mesa á foro izquierda con bandejas, dulces, botellas, vasos, etc., etc. Puerta en primer término derecha que comunica con la hojalatería y la puerta de la calle. Otra puerta, á foro derecha, que se supone en comunicación con las habitaciones de la casa.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen: el PADRE CORDÓN, tipo de cura joven andaluz y bullanguero, en el centro de la escena, sentado y con la guitarra en actitud de templarla; á uno de los lados ROSATITO, SALÚ y MANOLO, estos dos muy amartelados; al otro CARMENCILLA, RAFAEL y DOÑA LUZ; VISENTE, JULIAN, FRASQUITO accionan acaloradamente en grupo aparte, DON ANTONIO, en pie, lleva copas de vino ante la mesa grande; MELLAO le ayuda.

CORO GENERAL. Mucha animación. Es por la tarde.

ANT. (Ofreciendo una copa al Padre Cordón.) ¡Vaya esta copita pa er clero!

CORDÓN (Aceptando.) S'agradese. Va por er bautiso de la criatura que paresía que no iba á llegar nunca. (Bebe.) ¡Está como la horchata!

ANT. (Bebiéndose una.) Tienes rasón. Bueno, Rosarito, á ver cómo te marcas esas sevillanas. Arsa tú, Mellao. ¡A ver esos dátiles, padre!

Música

(Sevillanas que bailan Rosario y Mellao.)

Hablado

ANT. ¡Olé, por lo flamenco!

CAR. Mu bien, padre.

CORDÓN Grasias, pimpollo. (Se acercan al Padre Cordon unas cuantas muchachas y le rodean.)

ROS. ¡Mu bien! ¡Pero que mu bien tocao!

SALÚ Tome usté un dursesito. (Se va á su sitio con Manolo.)

CORDÓN (Aceptando.) Vaya, muchas grasias. Digo si está aquí lo más salao der pueblo. A ti, Lelita, hace ya tiempo que no te veo.

MAD. 1.ª Como no tengo con quien salí...

P. COR. (A Rosarito.) Y tú, Rosarito, debes ser ahora la mar de buena. Hase dos meses que no te confiesas.

ANT. ¡Claro! Como que hase dos meses que no tié novio.

SALÚ (A Manolo, que ha abusado una miajita.) ¡Ay! Estate quieto, Manolo.

ESCENA II

DICHOS y LUNARITO

LUN. (Entrando muy precipitadamente.) ¡Don Sebastián!

P. COR. (Levantándose y yendo á un lado á hablar en voz baja con Lunarito.) ¿Qué pasa, Lunarito?

LUN. Que está esperando á usté en la sacristía doña Dolores.

P. COR. (Recordando.) ¿Doña Dolores?

LUN. Sí; la abuela esa que va tos los viernes.

P. COR. Ya... ya sé; pues dile que no puedo ir.

LUN. Enseguía. (Mutis Lunarito por la derecha.)

ESCENA III

DICHOS menos LUNARITO

RAF. (A Cordón.) La verdá es que si no viene usted á la fiesta ya lo podían sentir.

ANT. ¿Quién? ¿No venir este? Este no llegará á la misa del arba; ¡pero á una fiesta!... ¡Padre, eres er tío más simpático que se viste por la cabesa!

P. COR. Grasias, don Antonio.

ANT. Esto... esto es más castiso que un traje lu-

ses; ér se toma una copita, ú dos, ú las que se tersien; ér le echa un piropo á una muchacha; ér se canta, ér se toca, ér se baila...

LUZ ¿También sabe bailar?

ANT. ¿Este? Este es un cura que baila jasta de coronilla.

P. COR. (Sonriendo.) Don Antonio, usté como siempre.

ANT. Como siempre, hijo de mi arma. Vaya, señores. (Cogiendo una botella y una copa.) ¡Concurrensia! (Con la botella en una mano y la copa en la otra va echándose vino á cada pausa de las que en el brindis se marcan. Todos le rodean.) A la salú de la criatura, (Pausa.) á la salú de los padres de la criatura, (Pausa.) á la salú de la madrina de la criatura, (Doña Luz se inclina. Pausa.) á la salú der padrino de la criatura, (Pausa.) y á la...

MELLAO (Cogiéndole la botella é interrumpiéndole el trasiego.) Pero, ¿qué hase usté, criatura?

ANT. (Desabrochándose un botón.) Na, hijo; ya lo ves.

RAF. (Aparte á Carmen.) Y viendo toas estas cosas, ¿no le dan á usté ganas de tener un niño?

CAR. A mí, no, ¿y á usté?

RAF. A mí, sí. (Aparte.) Y dale con la chunga.

P. COR. Bueno, ¿quién era la que se iba á cantar el tanguito?

LUZ (Por Carmensilla.) Aquí la tiene usté.

ROS. MELLAO SALÚ RAF. ¡Venga de ahí!

ANT. CAR. ¡Arsa ya!

¡Vamos á ve!

A la fuersa ahorcan. Er tango de la Cañita.

Música

A una mujer andalusa
la tengo comparaíta
á una caña de solera
por lo durse y lo bonita.
Y es que al tomar una caña
va usté sintiendo ar bebé
lo mismo que si besara
los labios de una mujé,

los labios de una mujé,
los labios de una mujé.
Dámela tú mi cañí,
dámela tú mi cañí,
dámela tú mi cañita.
Dámela con tu boquí,
dámela con tu boquí,
dámela con tu boquita.
Dámela tú, mi chiquí,
dámela tú mi chiquí,
dámela tú, mi chiquilla.
Dámela, dámela, dame la
Mansani-i-lla.

TODOS Dámela tú, mi cañí, etc.

CAR. Después de senar anoche
bebí chartrés der más fino,
un licor la mar de soso,
que paese vino y no es vino.
No tomé más que una copa
y á escape me mareé;
y es que después de la sena
no me conviene chartrés.
Dámela tú, mi cañí, etc.

TODOS Dámela tú, mi cañí, etc.

(Bailan doña Luz y don Antonio y todos le jalean.)

Hablado

ROS. ¡Mu bien!

P. COR. ¡Así se hase, pimpollo! (Casi simultáneamente.)

LUZ De mixtó, Carmensilla. (Ofreciendo una copa á don Antonio.) Ande usted con ésta, don Antonio.

ANT. (Aceptando.) Grasias, prinsesa; pero la mitá na más pa que sepas los secretitos de mi arma.

CAR. ¡Adiós! Ya empesó er tuteo.

LUZ ¡Qué gracioso! Me tutea.

MELLAO Como que tiene una borrachera de esas que apean er tratamiento.

ANT. ¡Vaya! (Entregándole la media copa.) Y ya pués agradeserme er sacrifisio.

LUZ (Aceptando.) No me merezco yo tanto.

ANT. ¿Que no? To se lo merese la simpatía y la grasia y el ánge y una carita de Vinge como esa y un cuerpesito saleroso como ese y... (Aparte.) una puñalaíta que te peguen en er costao.

LUZ (A los invitados.) ¡Qué fino es! (Alto.) Que me lo voy á creer, don Antonio.

ANT. (Aparte.) Hay que seguir la guasa. (Alto.) Es mucha alegría la que derrama ese corasonsito armibarao.

LUZ Pues trabajo me cuesta ser así, porque no crea usté, esto de estar viuda es muy triste.

ANT. ¡Sí que es verdá! Lo más terrible que hay en er mundo es eso de haber visto y no ver.

LUZ Y que llevo cieguecita catorce años nada menos.

MELLAO Vamos, que ya habrá usté tenío argún lasarillo.

LUZ ¡Ay! Ni pensarlo.

ANT. ¿De verdá?

LUZ (En un arranque andaluz.) Lo que acaba usté de oir es la chipén.

ANT. ¿Cómo?

LUZ (Creciéndose.) ¡La fija!

ANT. ¡Ole! ¡Es usted más andaluza que los claveles reventones!

LUZ Y usté más meloso y más dulce que la *mar salá.*

ANT. ¡Manojito de pitiminí!

LUZ ¡Copita de mansaniya! (Murmullos en las masas.)

ANT. ¡Carselera!

LUZ ¡Verdugo!

RAF. Vamos, señores, un poquito de más formalidá, que nos asaramos.

CAR. (A doña Luz.) Esto termina en casorio, doña Luz.

P. COR. Y que aquí están mis dos manesitas.

ANT. (Aparte.) Se agradese, padre; pero las manos tuyas te las guardas pa el rasgueao.

ESCENA IV

DICHOS y LUNARITO, como un rayo

P. COR. (Al verlo.) Pero, ¿otra ves, Lunarito? ¿No le has dicho que no me has encontrao?

LUN. (En voz baja.) Si no es doña Dolores: doña Dolores se fué aburría. Quien le espera á usté ahora es Merseditas.

P. COR. (Con alegría.) ¿Merseditas?

LUN. Merseditas.

P. COR. (Despidiéndose.) Bueno, señores...

CAR. Pero, ¿se va usté?

LUZ No se marche usté.

P. COR. No hay más remedio. Doña Dolores se ha empeñao... ¡A seguir divirtiéndose! Abur, niñas.

VARIAS ¡Vaya usted con Dios! ¡Mu buenas, padre!

ANT. Adiós, simpático.

P. COR. (A Lunarito, aparte.) Vamos, niño. (Mutis de Cordón y Lunarito.) Y cuidaito con molestarme ahora en la sacristía.

ESCENA V

DICHOS menos PADRE CORDÓN y LUNARITO

ANT. Se fué er padre; se acabó la fiesta.

NIÑAS Nosotras nos vamos ya. Y nosotras. (Todos comienzan á hacer mutis primero derecha.)

MELLAO (A Visente.) Ahí lo tiene usté. Dígaselo usté.

VIS. (A Carmensilla.) Oye, Carmensita. (Julián y Frasquito discuten.)

CAR. ¿Qué quiusté, padre?

VIS. (Aparte.) Quiero que la guasita de anoche con Rafael me ha sentao mu mal. Está mu feo eso de sitar á un hombre tres noches seguías á la reja y no salir ninguna. Que sea la úrtima ves. Y cuidaíto con lo que te hases, que Rafael no se merese esas guasitas.

CAR. Está bien. (Aparte.) ¡Lo mismito ha de sé, mientras yo quiera!

VIS. (A Julián y á Frasquito.) ¿Vamos?

JUL. Vamos. (Mutis de los galleros por primero derecha.)

MELLAO (A Carmensilla.) Tié rasón tu padre. Lo que has jecho tú con Rafaé no me lo jase á mí ni... ni una que yo sé.

CAR. Es que esa que tú sabes no te sita á tí á la reja ni... ni pa no salí.

MELLAO ¡Mardita sea! ¡Veleta! (Mutis de Mellao por primero derecha.)

RAF. (A don Antonio.) No me hable usté de Carmensilla. La niña esa tié más humos que una chimenea franeesa y yo no me voy de este pueblo sin quitarle una miaja er *jollín.*

ANT. Pues te dejo solo con la *chimenea* y á ver si la deshollinas á tu gusto. Y cuidao no te *tisnes.* (A doña Luz.) ¿Me das er braso, surtana?

LUZ (Aceptando.) Ahí va, morito traisionero.

ANT. (Fijándosela mucho en la pechera y deteniendo á doña Luz, poco antes de hacer mutis.) Oiga usté, comadre de mis ensueños: una preguntita.

LUZ Usté dirá.

ANT. *¿Eso* es naturá ó *erisipela?*

LUZ ¡Qué ocurrencias tiene este hombre! ¡Natural! (Mutis de don Antonio y doña Luz por primer término derecha.)

ESCENA FINAL

RAFAEL y CARMENSILLA; después MELLAO

CAR. (Aparte.) Como si lo viera. Este s'ha quedao p'hablarme. (Ordena algunas cosas de la mesa. A Rafael que permanece serio á un extremo del patio.) ¿Qué, Rafael? ¿Se ha divertío usted mucho en la fiesta?

RAF. Regulá. (Pausa.)

CAR. (Aparte.) Esta tarde sí que está tonto (Alto.) ¿Se aburre usted mucho en este pueblo?

RAF. Regulá. Argunas tardes, sí.

CAR. ¿Ve usté? Eso tié grasia.

RAF. No; lo que tié grasia son los tres miquitos que m'ha dao usté en la reja.

CAR. ¡Y dale! Pos pa que usté se entere: la primera noche no salí á la reja porque se me orvió; la segunda, porque no m'acordé y la tersera porque... me se pasó de la memoria.

RAF. Pa otra ves ya pué usté echarse un nuíto en er pañuelo.

CAR. Si me acuerdo, sí. Y vamos á ve, ¿qué es lo que va usté á desirme en la reja?

RAF. ¿Que qué le ví á desir yo á usté en la reja?

CAR. (Cogiendo una silla y colocándola entre ella y Rafael.) Sí, señó. Hágase usté cuenta que aquí está la reja y que yo estoy detrás. Empiese usté.

RAF. (Algo azarado.) Bueno, poquito á poco: aquí está la reja, ¿no es eso? Y usté está detrás de la reja, ¿no es eso?

CAR. Eso mismo. A vé qué me iba usté á desí. (Se sienta en la silla.)

RAF. (Aparte.) Señó, ¿qué le iba yo á desir á ésta en la reja. (Alto.) Usté verá. (Se aparta un poco de la silla, que simula la reja, se ajusta la chaqueta, se alisa los tufos y da dos palmadas. Aparte.) Estoy suando. (Alto y disimulando.) Güenas noches.

CAR. (Con chunga.) Güenas y frescas.

RAF. (Aparte.) Sí que hase un relente. (Alto.) ¿Ha esperao usté mucho, reina?

CAR. Casi na. Otras noches he esperao menos. (Entra Mellao por foro, y comienza á recoger algunas botellas vacías de la mesa, sin ser visto.)

MELLAO (Aparte. Al entrar.) ¡Mardita sea! ¡Acaramelá con er forastero! (Continúa su faena, pero sin dejar de escuchar lo que hablan.)

CAR. (A Rafael, que hace como que aspira algún olor.) ¿Qué hase usté?

RAF. Que me estoy fijando en que tiusté la reja más floría der pueblo. ¿Me quié usté alargá un clavelito?

MELLAO (Aparte.) ¿Eh? pero este Rafael s'ha güerto loco. (Pasmado.)

CAR. Sí, señó: ¿lo quié usté de estos blancos, de estos encarnaos ó de estos á pintas?

MELLAO La que s'ha güerto loca es Carmensilla.

RAF. Venga encarnao.

CAR. (Tendiendo la mano como si le diera uno.) Tome usté.

RAF. (El mismo juego para aceptarlo.) Muchas grasias. (Hace como que se lo coloca en el ojal.)

MELLAO (Alargando el pescuezo y como quien ve visiones. Aparte.) ¡Josú, Josú! A estos se les ha subío er vino á la cabesa.

RAF. Güeno: no pué usté haserse una idea de lo que yo estoy gosando.

CAR. ¿De veras?

RAF. Porque estoy seguro de que ahora mismo hay mirándonos por esas esquinas dié ú dose envidiosos.

MELLAO Yo no veo más que uno. (Estornuda.)

RAF. ¿Ha oído usté?

CAR. Ya, ya. La codorniz de toas las noches. Siga usté.

MELLAO ¡Mardita sea! Si llego á tosé se figuran que es un rebusno.

RAF. Pues to esto es pa dar envidia. Eso de ser yo er primero que la tiene á usté tan serca, que no hay entre los dos más que estos yerresitos y er primero que, á la lus de la luna, le coge á usté así una mano. (Carmencilla retira la mano que coge Rafael.)

CAR. (Mirando hacia la izquierda.) ¡Eh! Cuidaíto, que nos pué ver el sereno.

RAF. (Mirando también.) No hay cuidao: está en la taberna.

MELLAO (Idem, con mucha extrañeza.) ¿Er sereno? ¿La taberna? ¿Estarán hablando en serio?

RAF. Pues como iba disiendo, to eso es pa quearse atontao y yená de baba la reja y no retirarse de aquí sin un besito asucarao de esos labios.

MELLAO (Recogiendo unas botellas vacías y haciendo mutis.) Me largo, porque si no me voy á gorver loco. Yo ya no sé si esto es er so ú es la luna; si eso que hay ahí es una silla ó es una reja; si estoy en un patio ú en la calle Real... ni si yo soy er Mellao ú er sereno de esta calle.

RAF. ¿No ha oído usté? Carmensilla, ¿eh? ¿No me dise usté na? Miusté que estoy disiendo to esto porque me hago cuenta de que ha salío usté á la reja.

CAR. (Con naturalidad.) Pues hágase usté cuenta de que he serrao hase dies minutos. (Hace ademán con las dos manos de cerrar una reja.)

RAF (Indicando un golpe de nudillos en la supuesta reja.) Pero, Carmensita, ¿no me da usté siquiera las güenas noches?

CAR. (Aparte.) En seguiíta abro yo otra ves. (Alto.) Güenas noches. Y cuidaíto con entretenerse, que va á amanesé. (Todo esto lo dice como si hablara con la reja cerrada.)

RAF. (Serio.) Na, que m'ha dao con la reja en las narises.

CAR. (Con el oido pegado á la silla, en actitud de oir.) Ya se va. Ya se va.

RAF. (Se ha detenido un momento en el centro de la escena y después de estar pensativo un instante vuelve hacia el sitio de la reja con ánimos de decir algo, pero se contiene y aparte.) Va siendo mucha guasa ya la de esta niña pa que yo lo tome en serio. (Inicia el mutis hacia la izquierda. Empieza á bajar el telón.)

CAR. Ya se fué. Se fué, pero este es de los que güerven. Mu enamorao está y argo á lo vivo me está llegando á mí; pero eso no lo ha de sabé él hasta que á mí me coja de humó... y como es de los que güerven... (Mutis Rafael. Telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero. Es de noche. Chusito, el sereno, cruza la calle de un extremo á otro. Pausa, durante la cual se oye el canto de una codorniz. En el balcón de Visente y en el de Julián aparecen colgados cuatro ó cinco gallos peladitos, como para echarlos en cazuela.

ESCENA PRIMERA

CHUSITO y FRASQUITO

CHUS. (Reparando en los gallos que hay en el balcón de Visente.) ¡Camará con el barconsito! Se conose que en la riña no le han dejao ar maestro un gallo vivo. (Pausa.) ¡Chavó! (Fijándose en los del balcón de Julián.) Pos lo que es ar confitero se los han dejao tos muertos. Y er que debe habé ganao es Frasquito. Tendrá que oir mañana er tabernero. (Una pausa y Frasquito que abre el balcón que cae sobre la taberna para colgar uno á uno hasta cuatro gallos que el día anterior estuvieron vivitos y coleando. Al ver que Frasquito cuelga el cuarto gallo.) ¿Tiusté mañana convidaos, señó Frasquito? (Este cierra el balcón malhumorado y con violencia.) ¡Chavó, con la paella que me prepara el amigo! Y quisiá yo sabé cómo se las han arreglao pa matarse tos los gallos. (Otra pausa y va á colocarse junto á la esquina de la derecha, desdobla un periódico y lee á la luz del farol.)

ESCENA II

CHUSITO y MADRUGADORES 1.° y 2.° por la segunda derecha

MAD. 1.° (Con gran abatimiento.) ¡Mardita sea!

MAD. 2.° ¡Esto es pa pegarse un tiro!

MAD. 1.° ¡Miá tú que es pata! Domingo y no tené ni dos ochavos.

MAD. 2.º ¡Ni un pitillo!
MAD. 1.º ¡Y así toa la semana!
MAD. 2.º ¡Por vía e Dios!
MAD. 1.º Bueno, tú, y ¿qué jasemos?
MAD. 2.º Eso te digo yo á ti: ¿qué jasemos?
MAD. 1.º Es mesté buscá siquiá dos pesetas.
MAD. 2.º Es mesté buscarlas.
MAD. 1.º Miá, daremos otro vortaso y Dios dirá.
MAD. 2.º Como quieras.
MAD. 1.º ¡Mardita sea!
MAD. 2.º ¡Por vía e Dios! (Mutis de los dos por izquierda, abatidísimos.)

ESCENA III

CHUSITO y DON ANTONIO

ANT. (Entrando por la derecha, flamante el traje y con el chaleco completamente abrochado.) ¡Se saluda, Chusito!
CHUS. (Acercándosele.) Dios guarde asté, don Antonio. ¿Qué es eso? ¿Se vá ya de bureo?
ANT. No, hijito.
CHUS. ¿De copeo quisá?
ANT. Ni lo pienses. Hase ya que no lo pruebo tanto como de aquí á la Estasión.
CHUS. Entonses, media hora.
ANT. ¿Na más hay que media hora? ¿Estás tú seguro?
CHUS. Eso, usté que va mucho por allí lo sabe.
ANT. Yo no, Chusito; yo no sé más sino que anoche salí de la cantina de la Estasión á las nueve; que hise idea de vení to lo más derecho posible, y que cuando me vi en mi casa ya estaba mi madre preparándome er desayuno.
CHUS. ¡Buena! ¡Buena la llevaría usté!
ANT. Sí que la llevaba, Chusito. Como que cogí er chocolate, me lo metí debajo de la armohá y he amanesío—mejor dicho—he anochesío, porque acabo de levantarme, con la cara que paresía un ladrillo de los más refrartarios.

CHUS. ¿Y llegó usté á su casa por su pie?

ANT. ¿Por mi pie? La papalina de anoche le ha salío á la pobresita mi madre por cuatro pesetas.

CHUS. ¿Entre cuatro tuvieron que llevar asté?

ANT. A peseta por cabesa, ajusta la cuenta, hijito.

CHUS. ¡Ay, qué grasia! Estará su madre de usté...

ANT. Tú figúrate. Me ha visto entrá hecho un pellejo de mansaniya y ha tenío que pagá cuatro pesetas de porte por el pellejo. Por supuesto que los que anoche me pescaron, van á divertirse. ¡No les voy á dar á ganar una peseta en lo que quea de semana!

CHUS. Güeno, es que hoy es domingo.

ANT. ¡Por éstas! (Pausa. Mirando al reloj.) Las dose menos sinco.

CHUS. ¿Tiusté sita? (Don Antonio hace un signo afirmativo.) ¿Y se pué sabé quién es la agrasiá?

ANT. Un carcamá de los madriles, na menos. Gajes del ofisio, Chusito.

CHUS. (Iniciando el mutis.) Entonses aquí estorba uno.

ANT. No. Iré contigo hasta la esquina p'haser hora. (Mutis de don Antonio y de Chusito por segundo derecha.)

ESCENA IV

DICHOS y RAFAEL con varios MOZOS, uno de los cuales lleva guitarra

RAF. (Deteniéndose ante la reja de Carmencita.) Bueno, niño, vé templando. (El de la guitarra obedece.)

MOZO 1.º ¿Y Carmensiya sabe que viene usté á darle una serenata?

RAF. Sí; lo que no sabe es que me voy dentro e tres horas.

MOZO 1.º ¿Que no lo sabe?

RAF. No lo sabe, no. De modo que si esta noche le da la chiflaura por no salí, va á ser una despedía á la fransesa.

MOZO 2.º Es una muchacha que vale un sentío.

RAF. ¡Sí que lo vale! Pero er que dijo que era una *guasa viva*, la bautisó.

MOZO 1.º (A Rafael.) ¿Empesamos?

RAF. Vamos allá.

Música

RAF. ¡Ay!
De unos ojitos mu negros,
de unos ojitos mu negros
yo me llegué á enamorá,
me prendieron una tarde
y no me quieren soltar.
De unos ojitos mu negros, etc.

Hablado

RAF. Güeno, niños: esperarme tocando ahí en casa tu novia. (Mutis por izquierda de los mozos.)

ESCENA V

RAFAEL y CARMENSILLA; á poco DON ANTONIO

RAF. (Aparte.) Lo que es esta noche vengo preparao pa er desquite. (Da unas palmadas y aparece á poco Carmen en la reja.)

ANT. (Saliendo.) Las dose. Vamos á la conferensia con la Villa del Oso. (Da dos palmadas. Pausa.)

CAR. (Saliendo á la reja.) Buenas noches.

RAF Muy buenas, Carmensita. Grasias á Dios que esta es la reja de verdá y que está usté detrás de la reja.

CAR. To llega en er mundo. (Aparte.) Este se declara esta noche hasta con lagrimitas. (Alto.) ¿Ha sío usté ese que ha cantao?

RAF. Yo mismito he sío.

CAR. Pues, hijo, lo ha hecho usté con una pena tan grande, tan grande, que daban ganas de desirle «le acompaño á usté en er sentimiento.»

RAF. (Aparte.) Primera puyita.

CAR. ¿Es que está usté de pésame, quisá?

RAF. Eso mismo. Y usté de enhorabuena.

CAR. ¿Porque ha venío usté esta noche?

RAF. (Serio.) Porque esta noche me voy. (Siguen hablando.)

ANT. (Repite las palmadas.) ¡Como tarde la niña esta sinco minutos me las piro!

LUZ (Asomándose al balcón que da sobre la hojalatería.) Buenas noches, don Antonio.

ANT. Salú, prinsesa. ¿Cómo ha sido tan puntuá la corte los milagros?

LUZ ¡Ay, don Antonio, disimúlame este arranque andaluz; pero me tienes loquita rematada.

ANT. Asércate una miaja, que va á empesar er palique.

LUZ ¿Tienes mucho que haser?

ANT. Nada; de aquí no me separo ya hasta que amanesca. (Siguen hablando.)

CAR. ¿Y á dónde se va usté? ¿A Buenos Aires?

RAF. A los aires de mi pueblo, que no son malos.

CAR. ¿Tan mal le han sentao á usté los de este?

RAF. Una purmonía no m'ha dao; pero (Recalcando y señalando á la garganta.) me voy con una cosilla agarrá aquí...

CAR. (Con sorna.) ¡Ay, Rafaé! Cuídese usté mucho, que á lo mejó esas cosas paresen de aquí, (Señalando también la garganta) y son de aquí. (Señalando al corazón.)

RAF. Yo no sé si es de aquí (Idem.) ú de aquí; (Idem.) pero estoy seguro que la he cogío aquí. Y como estas cosas no se curan más que cambiando de aires, he decidío irme.

CAR. (Aparte.) Y que lo ví á creer yo eso. (Alto.) Pues buen viaje.

RAF. Muchas grasias. (Aparte.) Y sigue la niña pensando que esto es chirigota. (Siguen hablando.)

LUZ (A don Antonio.) ¿Ni probarlo?

ANT. Ni probarlo, lusesita e mi arma.

LUZ Entonces, todo lo que me digas esta noche...

ANT. Más verdá que el Eucologio Romano. (Siguen hablando en voz baja.)

RAF. (Despidiéndose.) Conque, Carmensita, salú pa conservá toa esa alegría que usté tiene y...

CAR. (Interrumpiendo en una transición más seria.) Pero, ¿de verdá se va usté, Rafaé?

RAF. ¿Que si me voy? Permita Dios que toas las mujeres que me tropiese en la vida sean, como usté, cabesitas locas, si antes de una hora no me he montao yo en mi jaca y le he dicho «adiós» ar pueblesito este.

CAR. ¿Y no va usté á vorvé más por aquí?

RAF. Vorveré cuando no me hagan mella en er lao izquierdo las guasitas de las hembras como usté. Y créame usté que ya hay pa rato. Conque lo dicho, Carmensita; perdóneme usté las tabarras que le he dao; y hasta que nos veamos otra vez; digo, si es que nos vemos.

CAR. Si es que nos vemos...

RAF (Aparte.) Pa mí que no nos vemos. (Alto, tras una pausa, y ofreciéndole la mano, que ella retiene un momento.) Güeno, hasta otra vista, Carmensita. (Indiferente hace un saludo con la mano á Carmencilla y desaparece por izquierda.)

CAR. ¡Y se va! ¡Y se va! ¡Dios mío! ¿Por qué me queo yo triste? ¿Será esto cariño? (Queda un momento pensativa.)

ESCENA FINAL

DOÑA LUZ, DON ANTONIO, MADRUGADORES 1.º y 2.º y al final CHUSITO

MAD. 1.º (A 2.º, saliendo.) Na; que ni con un candí encontramos dinero esta noche. ¡Mardita sea!

MAD. 2.º ¡Por vía e Dios!

MAD. 1.º (A 2.º, fijándose en don Antonio y con un gran misterio.) Aguárte un poco. Acabo de ve dos pesetas.

MAD. 2.º ¿Dónde?

MAD. 1.º ¿No es ese don Antonio?

MAD. 2.º Sí; ¿y qué?

MAD. 1.º Que lo cogemos, lo llevamos á su casa, se lo entregamos á su madre y ya tiés ahí dos pesetas. (Se acercan con cuidado hasta la reja donde está don Antonio.)

ANT. (A doña Luz.) Lo que te estoy disiendo. Esta noche no me arranca á mí der sitito este ni er mismísimo Pedro Jiménez.

MAD. 2.º (A 1.º) Hale, sin jaserle daño. (Se arrojan sobre don Antonio y á la fuerza se lo llevan por izquierda.)

ANT. (A grandes voces.) Pero, ¿qué es esto? ¡Que no he bebío!

LUZ ¡Ay, Dios mío! ¡Se lo llevan! ¡Socorro!

ANT. (Manoteando.) ¡Que estoy sereno! ¡Que estoy sereno! (Sigue gritando dentro.)

LUZ ¡Sereno! ¡Serenooo!...

CAR. ¡No vuelve! ¡No vendrá nunca! ¡Y no sabe que con él se va toa mi alegría, to mi cariño, to eso que pa la gente no era más que GUASA VIVA. (Rompe á llorar. Telón lento.)

FIN DE LA OBRA

OBSERVACIONES

Don Antonio es un tipo la mar de castizo.—Tiene cuarenta y cinco años, pero como si tuviera diez y ocho.—Cuando está fresco va con el traje sin una arruga, la raya del pantalón cuidadosamente doblada y un junquillo flexible, que lo es mucho más, á medida que va desabrochándose los botones del chalequito.—Viste de azul. El chaleco es de una blancura impecable y los botones, negros como ojazos de andaluza, que es decir tizones del infierno.—Lleva bigote negro bastante poblado El sombrero es indistinto que lo sea cordobés ó de paja.

Doña Luz Es una madrileña que rabia por parecer andaluza, En primer cuadro viste de negro con velo y flores en la cabeza y en el pecho.—En el último, lleva una vaporosa bata blanca.

La Comadrona Viste traje negro con velo.

Lunarito Las veces que aparece en escena viste traje de monaguillo.

La escena de los galleros deberá representarse lo más rápidamente posible.—El chiquillo lo traspasan de uno á otro, porque cada cual cuando va accionar no puede hacerlo con libertad por impedírselo el chiquillo.—Este efecto debe hacerse con mucha naturalidad, tal y como si realmente el chiquillo representara para ellos un estorbo.

La escena de la reja debe matizarse por los artistas que la desempeñen con todos los detalles propios de la escena. El simulado de la misma, debe ser igual que si se representara ante una reja de verdad.—La silla que figura la reja y donde se sienta Carmencita, será baja y de las de enea.

Obras de los mismos autores

¡¡*A los pies de usted*!!—Entremés lírico en prosa, música del maestro Candela.

La Mi-Carême.—Accidente trági-cómico lírico, en prosa, música de los maestros Foglietti y Candela.

El Chubasco.—Diálogo andaluz, en prosa.

¡¡*Qué alma, rediós*!!—Sainete político, parodia de *Alma de Dios*, música del maestro Candela Ardid.

Corazón serrano. (1)—Drama lírico andaluz, música del maestro Candela.

La careta de Pierrot. (2)—Farsa carnavalesca en un acto, con un prólogo y un epílogo, en prosa y verso.

La guasa viva.—Sainete lírico andaluz, música de los maestros Torregrosa y Candela.

De Silvio (En prensa.)

Literatura y Psicopatías.—Muy breves apuntes sobre la influencia de la literatura contemporánea en las enfermedades mentales.

---

(1) En colaboración con el Sr. Linares Becerra.
(2) Idem con el Sr. Piñana (D. Gabriel).

3 0112 127858980

Precio: UNA peseta